

**PALABRAS DEL CRONISTA, D. ANTONIO MULA FRANCO, EN SU TOMA DE POSESIÓN. RAFAL A, 19 DE FEBRERO DE 2016.**

En primer lugar, aunque ya empiezo a sentir el peso de la medalla, quiero agradecer a toda la corporación municipal este honor y esta gran responsabilidad, ya que a lo largo de la historia ha habido grandes y eminentes cronistas. No aspiro a ser como ellos sino intentar dentro de un mundo en el que predomina el materialismo más exacerbado, y en el que las actividades intelectuales son pretéritas, cuando no ignoradas –y, tal vez, en más de una ocasión, hasta despreciadas- trabajar calladamente, sin más ambición que la de dejar a mis contemporáneos y a las generaciones futuras el fruto de un trabajo, a través de la observación, del estudio, de la investigación y difusión de temáticas relacionadas con el pueblo, con la tradición y la cultura, eligiendo las tareas más adecuadas con las que considere que sirvo mejor a toda la población.

Según cuentan, la personalidad del cronista oficial en su perspectiva local es, ni más ni menos, el de un estereotipo de integridad sin identificación política, que ejerce un apostolado en el cual tiene opinión pero no poder ejecutivo. Por eso, os prometo seguir siendo totalmente independiente, esforzándome por movilizar una realidad y unos objetivos que impulsen a trabajar sobre la historia y a revitalizar la actualidad, siempre que sea posible. Desgraciadamente, la figura del cronista, aunque inmersa e integrada en muchas de nuestras ciudades y pueblos, no acaba de ser bien entendida por algunas personas, quienes en su buena o mala fe distorsionan sus funciones. En ocasiones, esta es una evidencia presente en cualquier parcela de la vida, hay interferencias con personas y grupos, quienes pretenden hacer del cronista un aliado/vasallo o que intentan utilizarlo para intereses personales. Espero que no sea mi caso, ya que la renuncia o dimisión sería inmediata e irrevocable.

Creo que el cronista debe estar alejado de todo vínculo que pueda desvirtuar su crónica. Aunque los contactos con toda clase de personas y entidades son necesarios y, en ocasiones imprescindibles, esto no debe significar excluir de su crónica a ningún habitante ni suceso histórico de la población que representa, por lo que siempre deberá atender con la

mayor objetividad posible cualquier dato histórico o acontecimiento local, independientemente de su condición y su opinión personal.

Dijo Ortega y Gasset que la vida y la cultura son dos conceptos que se necesitan mutuamente, una relación en la que la verdad, la belleza y la justicia formen parte esencial del ser humano. En su conocido libro “El tema de nuestro tiempo” (Madrid, 1913), Ortega reflexiona sobre la necesidad de una cultura que alcance al mayor número de personas como una forma de relacionarse entre sí uniendo pasado y presente.

Cada individuo es un punto de vista esencial, dijo Ortega. Sumando todas las visiones parciales de cada uno de nosotros conseguiremos acercarnos al concepto más puro que de la verdad existe. Ese sería mi principal objetivo, ya que creo en la libertad de expresión, creo en la verdad, la justicia y la reparación como caminos justos para entender la historia.

Mis queridos amigos, la verdadera gratitud es un sentimiento que huye del protocolo y muestra su verdadero rostro en el terreno de los afectos sinceros. Así son los míos.

Espero que al menos mi trabajo, con todos y para todos, dé tantos frutos y pueda ser tan humano como el programa o la serie de TV, que algunos recordamos, “Crónicas de un pueblo”, intentando ser un depósito universal que albergue la memoria colectiva, en la que se juntan historias y sueños, llantos y risas, luces y sombras, vientos y calmas, en definitiva, que sea como depósito de vida y sirva como memoria de las palabras.

Gracias Rafal por tan alto honor.

Gracias Señor Alcalde y amigo, ya “que quien la sigue la consigue”.

Gracias a D Francisco Jesús García Gómez, como instructor del procedimiento y por su conclusión sobre mí cuando dijo: “ Rafal ganará una buena persona”.

Gracias a la portavoz de la oposición y amiga, Loli Navarro, quien dijo: “Así lo tendremos más tiempo entre nosotros”.

Gracias a D. Antonio Luis Galiano Pérez, Presidente de la Real Asociación Española de Cronistas Oficiales, por su presencia en este acto y por su

amable acogida y a D. Luis Lisón Hernández, Secretario General de la Real Asociación Española de Cronistas Oficiales.

Gracias a todos los cronistas de los pueblos de alrededor por su amigable presencia y mi afectuoso recuerdo a dos grandes cronistas: Enrique Cerdán Tato, gran amigo y maestro en muchas cosas y Enrique Cutillas Bernal, de quien estoy aprendiendo mucho a través de sus crónicas escritas.

Gracias a todos mis amigos y amigas con los que siempre cuento con su inestimable cariño y apoyo.

Y gracias a toda mi familia, que han sido y son todo en mi vida.